

DOMINGO 10 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de **EL DIARIO ESPAÑOL**, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; y Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

DOMINGO 10 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de **EL DIARIO ESPAÑOL**. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES... Tres meses... 60 rs.
Seis idem... 120
Tres idem... 72
ESTRANGERO... Seis idem... 144
ULTRAMAR... Un mes... 30



Con un día de atraso, que no sabemos á qué atribuir, hemos recibido ayer una carta de nuestro celoso é ilustrado corresponsal de Lisboa, que como todas las suyas ofrece mucho interés.

La primera noticia que en ella nos dá, es naturalmente la de la convocatoria de las nuevas Cortes, que deberán reunirse el día 2 de enero próximo; noticia que ya ayer comunicamos á nuestros lectores. La nueva ley electoral había sido en general muy bien recibida por todos los partidos. Nuestro corresponsal se extiende en consideraciones acerca de las dos cuestiones que envuelve la publicación de dicha ley; la cuestión de su legalidad y la del valor de la ley misma. Acerca de la primera, la conducta del gabinete, al publicarla por un decreto, es, en su sentir, completamente excusable, toda vez que estaba obligado por un acuerdo de las Cortes á adoptar la medida, y que cerrada en estos momentos la legislatura, durante la cual no hubo tiempo de que se discutiera y votara la ley sobre la materia, le era imposible adoptarla con el concurso de las Cortes. Hay en efecto inconstitucionalidad en la medida; pero es indudable que se habría faltado asimismo á prescripciones constitucionales si no se hubiera adoptado. Desde luego, solo en las circunstancias especialísimas y estrañas en que se ha visto el gabinete portugués, colocado como estaba entre dos infracciones, de las cuales una era inevitable, puede abonarse su conducta. Acerca de la ley, nuestro corresponsal funda principalmente en dos razones la aprobación que generalmente había encontrado; una la de la sustitución del sistema de elección directa, al de la elección indirecta, que antes estaba en práctica, y otra la del espíritu liberal que domina en la ley. En cuanto á lo primero, son demasiado evidentes las razones que en efecto hacen preferible el principio ahora adoptado, al que antes regía, que en todo caso, aunque nos fuera lícito, que no nos lo es en nuestras actuales circunstancias, escusaríamos entrar á enumerarlas. En cuanto á lo segundo, nuestros lectores habrán podido juzgar por los extractos que de la ley en cuestión hemos dado en nuestro número de antes de ayer.

Volviendo á las noticias que contiene la carta de nuestro corresponsal, parece que lo que no había producido muy buen efecto en Lisboa al publicarse el decreto-ley electoral, había sido la circunstancia de no haberse procedido simultáneamente á la convocatoria para las nuevas elecciones. Esta había sido la causa, al decir de nuestro corresponsal, de que el gobierno hubiese anticipado algunos días la convocatoria, que por otra parte era cosa enteramente decidida.

El buen efecto producido por estas medidas no había sido, sin embargo, suficiente para neutralizar por completo el disgusto producido por otra cuestión de bastante gravedad que preocupa actualmente los ánimos. Ha dado origen á ella el haber el gobierno dispuesto de los fondos de amortización del Banco, con destino á las obras del ferro-carril del Norte. Con este motivo, y recordando antiguos agravios, el Banco había acudido á S. M. F., y el gobierno había rechazado con entereza por medio de una real orden las acusaciones del Banco, haciéndole responsable de las consecuencias que pudiera tener la cuestión. Sería por extremo prolijo entrar en los pormenores

de este asunto, acerca del cual lo que importa saber es que la opinión pública le atribuya bastante importancia, sin que por eso se creyese sin embargo, según nos asegura nuestro corresponsal, que el gobierno no quedase en último resultado triunfante en la contienda. Entretanto parece que el Banco había enviado á Londres un comisionado con objeto de entorpecer las gestiones del gobierno en cuanto á la acumulación de capitales para la construcción de los ferro-carriles.

Desde el momento en que se ha pensado legalizar la situación y poner término á la larga dictadura ejercida por el gobierno reuniendo las Cortes, parece que se empezaba á hablar de la entrada en el ministerio de diferentes personas. Según nuestro corresponsal, estas voces carecían de fundamento, y hasta la hora en que escribía, la resolución del mariscal y de sus compañeros continuaba siendo la de que las carteras vacantes siguiesen interinamente á cargo de los ministros actuales, hasta tanto que, reunidas las nuevas Cortes, indicase la composición de estas el sentido en que el gabinete debía completarse. Lo que parece que no era de todo punto infundado, era la entrada en el nuevo ministerio de Obras públicas, del Sr. Larcher, persona, á lo que dice nuestro corresponsal, de muy buenos antecedentes y de mérito no común.

Empezaba á dudarse de que el conde de la Azinaga, nombrado, según saben ya nuestros lectores, para desempeñar la legación portuguesa en Madrid, llegase, en efecto, á tomar posesión de este puesto. Es lo cierto, que habiendo pedido el conde licencia para pasar á Lisboa desde París, donde se hallaba, se le había concedido.

El marqués de Labrado, ministro que era de Portugal en Londres, ha pasado últimamente á París con la misión especial de arreglar algunos asuntos pendientes del tiempo en que ocupaba el ministerio de Negocios extranjeros el Sr. Garrett.

Las últimas noticias que se han recibido de la India no anuncian ningún hecho militar nuevo en la guerra que los ingleses sostienen con los birmanes. Solamente se ocupan de la polémica contra el general Godwin, á que ha dado origen el resultado del reconocimiento dirigido contra la ciudad de Prome por el capitán de navío Tarellon, con cinco buques de vapor pequeños, no llevando ni una compañía de desembarco, y que sin embargo han ocupado la ciudad de Prome casi sin resistencia, y destruido una parte de las fortificaciones. No obstante estos resultados, el general Godwin es acusado por falta de decisión. Por el contrario, la conducta del comodoro Lambert, que parece haber tomado á su cargo ordenar el reconocimiento sin pedir siquiera autorización al general, es objeto de los mas grandes elogios. Lo que se deduce de toda esta polémica es la división que existe entre las autoridades militares y marítimas, division que puede tomar un giro grave, y es la causa verdadera de que el gobernador general de la India inglesa se haya trasladado á Rangum, teatro de la guerra. El gobernador parece que ha dado la razón al comodoro contra el general, y ha ordenado que vuelvan á emprenderse las operaciones activas, á cuyo fin se ha comprometido el comodoro á transportar en cinco días de Rangum á Prome 2500 hombres con todo su material de guerra. Por otra parte, se han dado las órdenes oportunas para aumentar el ejército que opera en las orillas del Irrawaddy hasta 20,000 hombres, divididos en seis brigadas.

El imperio inglés en la India goza, por otra parte, de la paz mas profunda.

Isla de Cuba.

Por la vía de los Estados-Unidos hemos recibido anoche noticias de la Habana que alcanzan hasta el 14 del pasado.

Como ya hemos anunciado, en Santiago de Cuba había habido varios temblores de tierra el 28 de agosto por la noche. Hé aquí los pormenores que publican los periódicos de aquella ciudad:

«El que vió á Cuba hace cuatro días nada mas y la contempla ahora, apenas puede concebir cómo sea posible que tan pronto se levante del polvo en que fué en un momento sepultada para volver á su animación, á su antigua vida. Pero todo pasó ya; el comercio ha vuelto á su antiguo movimiento, y los buques, ocupados durante todo el tiempo que han durado las catástrofes, que lamentaremos por espacio de muchos años, ya se disponen á continuar sus interrumpidas tareas ahora que de sus bordos se van ya retirando las infinitas personas que huyendo de la tierra buscaban un asilo mas seguro en el seno de los mares, como si la justicia divina hubiera de burlarla.

Las oficinas, abiertas ya sus puertas á trasladadas á barracones provisionalmente construidos al efecto; los empleados ocupando sus antiguos puestos, continuando sus tareas diarias, y solamente los juzgados, á causa de que las autoridades están entregadas incesantemente en asuntos del momento, á fin de aliviar en lo posible la suerte de los desgraciados y precavidos de nuevas desgracias, continúan cerrados para todo asunto que no sea de interés vital.

En fin, aunque ya todo pasó, y á pasos agigantados vamos volviendo á nuestra antigua vida, Cuba, ahora mas que nunca, presenta el imponente aspecto de un vasto campamento.

Entre los edificios que han quedado en peor condición se citan la catedral, las demas iglesias, los hospitales y todos los demas edificios públicos.

Según escribe un hacendado del partido de la Enramada con fecha 24, son inenarrables los perjuicios que han recibido las haciendas de resultas del terrible azote, los mas ocasionados en las fábricas de mamapostera. También dice el mismo corresponsal que desde el viernes 20 por la mañana, en que tuvo lugar el principio del terremoto, hasta el lunes siguiente por la mañana, es decir, cerca de tres días completos con sus noches, estuvo la tierra temblando sin cesar, aunque muy imperceptiblemente, y que solo se dejaba sentir bien y realmente cuando daba los estrechos fuertes de tiempo en tiempo. Los colores se hacían sentir terriblemente, particularmente por las mañanas de 8 á 9 de ella y de 5 á 8 de las noches.

Leemos ademas en el *Redactor del 29* con el título de «Terremoto», que á las dos y seis minutos de la madrugada del 25 se sintió otro nuevo sacudimiento de tierra, que aun cuando no llegó con mucho á los de los días 20, 21 y 22, fué mayor que el de los días sucesivos, y produjo algunos derrumbes de paredes que estaban amenazando ruina.

Leemos las siguientes líneas en el *Correo de Trinidad* del 2 de este mes:

«A las ocho de la mañana ha entrado en el puerto de Casilda el ligero vapor *Isabel*, que salió á las once del día de ayer de Batabanó. El motivo de este viaje extraordinario ha sido el de conducir los estimables socorros que para los desgraciados de Cuba remite el Excmo. señor capitán general y las demas autoridades.

El *Orden* y el *Redactor* de Santiago de Cuba publican numerosos comunicados, en que los cubanos dan las mas expresivas gracias á los capitanes de los buques nacionales y extranjeros surtos en el puerto, por las filantrópicas atenciones y numerosos socorros que les dispensaron.

El Sr. D. Buenaventura Vivó, cónsul de Méjico en la Habana, había vuelto á aquella capital á hacerse cargo de su destino.

El 8 entró en el puerto de la Habana, con 20 días de navegación, el vapor correo español *Velasco* (antes *Hibernia*), despues de haber hecho escala en Canarias y Puerto-Rico.

La *Nacion* y el *Clamor Público* dicen ayer que se les ha asegurado que el gobierno, con motivo de ser hoy el cumpleaños de la Reina, piensa aconsejar á S. M. la expedición de una real orden mandando sobreseer en las causas por delitos políticos y por motivos de imprenta.

Según un real decreto que ha publicado el *Diario de Gobierno* de Lisboa, la reunión de las Cortes generales portuguesas tendrá lugar el 2 de enero próximo.

Según dice un periódico de ayer, parece que ya se halla pendiente del dictamen del consejo de Ultramar el proyecto de arreglo postal entre España é Inglaterra.

De Bayona escriben á la *España* con fecha del 5, que el día anterior por la noche había llegado á aquella ciudad el señor general Mazarredo, capitán general de las provincias Vascongadas, que iba á Burdeos con el objeto de felicitar, en nombre del gobierno español, al príncipe presidente de la república. Nos añaden que el señor general Mazarredo había sido muy obsequiado desde que pasó la frontera por las autoridades locales, y que en Bayona le había visitado el subprefecto y todas las personas notables. El 6 salía para Burdeos.

En la misma noche llegó también á Bayona el señor general Aupick, embajador de la república francesa en esta corte.

El *Morning Post*, con referencia á una carta de Liverpool del 3 de este mes, comunicada por el telegrafo, anuncia la noticia del naufragio del *Movila*, buque americano, su capitán Sorbert, que había salido de aquel puerto el martes último para Nueva-Orleans con gran cargamento y cuarenta personas, entre tripulación y pasajeros. Treinta y una han perecido, habiéndose salvado solos ocho marineros y un pasajero. La desgracia tuvo lugar el 29 por la mañana á la vista de Blackwater-Bank, cerca de Wexford. Cuando el buque estalló, soplaban furiosamente el viento del Este-Nordeste; el buque se hizo pedazos casi instantáneamente. Los que se salvaron pudieron ganar las rocas de Channel-Bondx, y allí permanecieron hasta que se presentaron á la vista dos goletas. La primera recogió cuatro marineros y el pasajero, y los condujo á Glasgow; la segunda salvó á los otros cuatro marineros y los trasladó á Wexford.

El *Cromwell*, que llegó á Liverpool el mismo día 3, dió la noticia que el bergantín *Darling*, que se dirigía de Londres á Nueva-York con un cargamento de granos, había naufragado el 16 del mes último á los 44 grados 4 minutos de latitud, y 41 grados 21 minutos de longitud Oeste, habiendo hecho agua doce días despues de su partida.

También se anuncia en una posdata de la misma carta, fechada á las tres de la madrugada, que hasta aquel momento no se tenía ninguna noticia del vapor *Europa*; temiéndose que hubiese sido acometido por los fuertes vientos que reinaban.

Las últimas noticias que recibimos de Roma son del 30 de setiembre. La ciudad eterna gozaba de una calma profunda. El papa había vuelto el domingo 26 de Castel Gandolfo, y había presidido un consistorio secreto para el nombramiento de muchos obispos. Se

do Napoleon, tan emprendedor, y mas ciego aun que Alejandro, pasea sus ejércitos victoriosos por el continente vencido, constituye por un momento la gran unidad de la Francia; y creyendo fundar en ella su imperio, no arroja realmente sino las semillas del idioma, de las ideas y de las instituciones, de la revolución.

Igualmente en nuestros días, no ya bajo la forma de conquista, sino bajo la de comunicaciones intelectuales, comerciales, pacíficas entre todos los continentes y todos los pueblos del globo, es la ciencia la conquistadora universal en provecho y gloria de todos. La Providencia parece haber encargado esta vez al genio de la industria y de los descubrimientos, el que le prepare la mas completa unidad del globo terrestre que haya estrechado el tiempo, el espacio y los hombres en una masa mas compacta y asimilada. La navegación, la imprenta, el descubrimiento del vapor, esa fuerza económica é irresistible en su impulso, que lanza el hombre, y los ejércitos, y sus mercancías, tan lejos y tan aprisa como el pensamiento; la construcción de los caminos de hierro, que allanan las montañas, abriendolos, y que nivelan toda la tierra; el descubrimiento de los telégrafos eléctricos, que dan á las comunicaciones entre los dos hemisferios la instantaneidad del rayo; el descubrimiento de los globos, que buscan aun su timon, pero que harán bien pronto na vogueable un elemento mas universal y mas sencillo que el Océano; todas estas revelaciones casi contemporáneas de la Providencia por la inspiración del genio industrial, son medios de concentración y de contracción del globo dentro de si mismo; instrumento de enlaces y homogeneidad de los hombres entre si. Estos medios son tan activos y evidentes, que es imposible no ver en ellos un último plan de la Providencia, un posterior esfuerzo hácia lo desconocido, y no deducir de ello que Dios medita para nosotros y para nuestros descendientes algun designio oculto á nuestra corta vista, designio para el cual toma sus medidas, haciendo avanzar el mundo hácia la mas poderosa de las unidades, la unidad de pensamiento, que anuncia alguna grave unidad de acción en el porvenir.

hablaba de la proclamación de tres nuevos cardenales; pero se decía que estaba aplazada para dentro de algunos meses, y se añadía que para esta época tendrían lugar cambios importantes en la casa del santo padre.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

Méjico. Las noticias recientes que tenemos de aquella república la presentan bajo un aspecto de creciente alarma. La revolución ha estallado en diferentes Estados, y aunque cada movimiento enarbolaba distinta bandera, es imposible conocer, en medio de la anarquía armada, qué es lo que en sustancia pretenden los revolucionarios. Cuanto se descubre es que en todas partes encuentran secuaces y ganan terreno. El gobierno no tiene recursos; el ejército no inspira en todas partes confianza, y las amenazas vienen de todos lados; que hay un gran disgusto en el país, lo prueba ese estado convulsivo en que se encuentra, al parecer sin ningún objeto definido. Suponen algunas personas con quienes hemos hablado, que continuando el desorden por algún tiempo, al fin tendrán que invocar á Santa Ana, como el hombre que ha desplegado alguna energía en el país, y que puede imprimir algún color á los movimientos. Por nuestra parte, no adelantamos ninguna opinión, porque es imposible formarla en medio de la confusión en que se encuentra aquella tierra bendita de Dios y perdida por los hombres. La misma prensa mejicana está á oscuras sobre el resultado final del estado de morosino en que ha caído la república.

Entre tanto, los indios salvajes se aprovechan por su parte de la situación, y continúan devastando los estados fronterizos: en Durango han cometido horrosos crímenes, y han derrotado y sacrificado un destacamento de 50 hombres de tropa, que salió á perseguirlos, habiéndose salvado apenas dos soldados. Parece que el cabecilla Rebolledo había solicitado del gobierno de Vera-Cruz una especie de amnistía para sí y sus secuaces; mas que habiéndose negado, se dice que se había proclamado dictador. La circulación de falsas noticias en favor y en contra del gobierno, no permite dar crédito á ninguna, y aconseja los periódicos mas respetables. El puerto de Mazatlan, que recordarán nuestros lectores se había sublevado despues de las prisiones de los condesules, permanecía aun en actitud hostil contra el gobierno, y este había expedido un decreto cerrándole al comercio exterior, y fijando los de Altala, San Blas y Manzanillo para recibir los buques extranjeros que viniesen dirigidos á aquel punto.

Al paso que el desorden interior va tomando cuerpo en aquella república, los anglo-americanos no dejan de contemplar con ojo abierto que esta sería buena oportunidad para sacar ventajas en favor de sus bien conocidos intereses en aquel territorio. La primera empresa fué feliz para ellos, porque la anarquía abrió ancho camino á las huestes extranjeras y sacrificó la California; la segunda, que acaso no estará muy distante, creen ellos que no lo será menos, porque se consideran favorecidos por las mismas causas, é incitados por un incentivo no menos importante. La cuestión del camino de Tehuantepec no está aun resuelta; el segundo término fijado para oír nuevas proposiciones espiró el 15 de agosto, y el gobierno resolvió diferir la consideración del asunto, dejándolo en statu quo.

Venezuela. Las elecciones primarias se verificaron en aquella república el 1.º al 8 de agosto. No ha ocurrido ninguna novedad en el país, ni hubo motivo para que se alterase la quietud pública, porque

Así estaba preparado el espíritu del siglo XV para alguna sorprendente manifestación humana ó divina, cuando nació el hombre cuya historia vamos á referir. Se esperaba algo: el espíritu humano tiene sus presentimientos. Son las vagas profecías de las realidades que se aproximan.

III.

En la primavera del año 1471, á la mitad del día, en medio de un sol ardiente, que calcinaba los caminos de Andalucía, sobre una colina á una media legua del puerto de Palos, dos extranjeros, viajando á pie, con su calzado roto por las marchas, con sus vestidos, en que se veían vestigios de cierta elegancia, manchados de polvo, la frente bañada en sudor, se detuvieron y sentaron á la sombra del pórtico exterior del pequeño monasterio llamado de Santa María de Rábida. Su aspecto y su cansancio imploraban por si solos la hospitalidad. Los conventos de los franciscanos eran en aquella época las posadas de los viajeros pedestres, á quienes la miseria impedía acercarse á otros asilos. Este grupo de los dos extranjeros atrajo la atención de los frailes.

El uno de ellos, apenas frisando en la edad madura, alto, robusto en sus formas, magestuoso en su actitud, de frente noble, de fisonomía franca, de mirada pensativa, y gracioso y dulce al hablar. Sus cabellos, de un rubio castaño en su juventud, se llenaban prematuramente en las sienes de esas mechas blancas que traen la desgracia y los trabajos de cabeza. Su frente era elevada: su tez, primeramente encarnada, había palidecido con el estudio, y estaba bronceada por el sol y la mar. El metal de su voz era varonil, sonoro y penetrante, como el acento de un hombre habituado á proferir pensamientos profundos. Nada ligero ó irreflexivo se revelaba en sus facciones; todo era grave y simétrico en sus menores movimientos; parecía respetarse modestamente á si propio, ó no obrar sino con la reserva de un hombre piadoso en el templo, cual si hubiera estado en presencia de Dios.

El otro era un niño de ocho á diez años. Sus facciones, mas femeninas, pero maduras ya por las fati-

FOLLETON.

EL CIVILIZADOR.

PERIÓDICO HISTÓRICO, POR LAMARTINE.

CRISTÓBAL COLON.

PRIMERA PARTE.

Dios se oculta en los detalles de las cosas humanas y se descubre en su conjunto. Ningun hombre sensato ha negado jamás que los grandes acontecimientos que componen la vida histórica de la humanidad, estoviesen enlazados y coordinados secretamente por un hilo invisible, suspendido en la mano omnipotente del soberano ordenador de los mundos, para hacerlos concurrir á un objeto y á un plan. ¿Cómo el que ha dado la luz al ojo sería ciego? ¿Cómo el que ha dado el pensamiento á la criatura estaría sin pensamiento propio?

Los antiguos llamaban á este plan oculto, irresistible y absoluto de Dios en las cosas humanas, el destino, la fatalidad; los modernos le llaman Providencia, nombre mas inteligente, mas religioso y mas paternal. Estudiando la historia de la humanidad, es imposible no reconocer por cima y por bajo de la acción libre del hombre, la acción soberana y trasparente de la Providencia. Esta acción combinada y general no excluye en nada la libertad de nuestros actos, lo cual constituye la moralidad de los individuos y de los pueblos; parece dejarlos moverse, obrar, perderse con una latitud completa de intención y de elección entre el bien y el mal, en cierta esfera de acción y con una consecuencia dada y lógica de penas ó remuneraciones merecidas, según su intención ha sido mas recta ó viciada; pero los grandes resultados generales de estos actos de los individuos ó de los pueblos, pertenecen á ella sola. Parece como que se los reserva, independientemente de nosotros, para fi-

nes divinos que no conocemos, y que solo nos deja entrever cuando están ya conseguidos. El bien y el mal nos pertenecen; pero la Providencia obra según nuestras perversidades ó nuestras virtudes; y de este bien y de este mal saca con igual infalibilidad de sabiduría el cumplimiento de sus designios sobre la humanidad. El instrumento oculto, pero divino, de esta Providencia, cuando se digna servirse de los hombres para preparar ó consumar una parte de sus planes, es la inspiración. La inspiración es realmente un misterio humano, cuyo origen es difícil encontrar en el hombre solo. Parece que desciende de mas alto, y que viene de mas lejos. Hé aquí por qué se le ha dado un nombre misterioso también, y que no se define bien en ninguna lengua; cénio. La Providencia hace nacer un hombre de genio; el genio es un don: no se adquiere por el trabajo; no se obtiene ni aun por la virtud; existe ó no existe, sin que el mismo que lo posee pueda dar cuenta de su naturaleza y de su posesión. A este genio la Providencia envía una inspiración. La inspiración es al genio, lo que el iman al acero. Lo atrae, independientemente de todo deseo y de toda acción, hácia algo de fatal y desconocido como el polo. El genio sigue esta inspiración que lo arrastra, y un mundo moral y un mundo físico se encuentran descubiertos.

Hé aquí á Cristóbal Colon y el descubrimiento de la América.

Colon en su pensamiento aspira á completar el globo, al que le parecía faltarle la mitad. Estaba trabajado por el sentimiento de la unidad geográfica terrestre. Esta necesidad era también una inspiración de su época. Hay ideas que flotan en el aire como miasmas intelectuales, y que millares de hombres parecen respirar al propio tiempo.

Cada vez que la Providencia prepara el mundo, sin saberlo él, á alguna transformación religiosa, moral ó política, puede observarse casi regularmente este mismo fenómeno: una aspiración y una tendencia mas ó menos completa á la unidad del globo por medio de la conquista, por la lengua, por el proselitismo reli-

gioso, por la navegación, por los descubrimientos geográficos ó por la multiplicación de las relaciones de los pueblos entre si, por medio de aproximaciones y contactos de estos pueblos que caminos, necesidades ó cambios comerciales estrechan para formar un pueblo solo. Esta tendencia á la unidad del globo en ciertas épocas, es uno de los hechos providenciales mas visibles en los resultados de la historia.

Así, cuando la gran civilización oriental de las Indias y del Egipto parece agotada por la vejez, y que Dios quiere llamar al Asia y el Occidente á una civilización mas joven, mas animada y mas activa, Alejandro parte, sin saber por qué, desde los valles de la Macedonia, llevando tras si las miradas y los ausilios de la Grecia, y el mundo conocido llega á ser un bajo la gloria de su nombre desde el Indostan hasta las estremidades de la Europa.

Cuando quiere preparar un auditorio inmenso al Verbo transformador del cristianismo en Oriente y Occidente, derrama el idioma, la dominación y las armas de Roma y de César, desde las márgenes del golfo pérsico á las montañas de Escocia, uniéndolo bajo un solo espíritu y bajo una sola servidumbre la Italia, las Galias, la Gran-Bretaña, la Sicilia, la Grecia, el Africa y el Asia.

Cuando quiere, algunos siglos despues, arrancar la Arabia, la Persia y sus dependencias á la barbarie, y hacer prevalecer el dogma irresistible de la unidad de Dios sobre la idolatría, y las indiferencias de estas partes remotas y corrompidas del mundo, arma á Mahoma con el Corán y la espada; permite al islamismo conquistar en dos siglos todo el espacio comprendido entre el Océano y el Taurus, y una inmensa unidad de imperio responde á una inmensa unidad de idea.

Lo mismo con Carlomagno en Occidente, cuando su

monarquía universal del uno y el otro lado de los Alpes desde la Sythia y la Germania, prepara el vasto lecho donde la civilización cristiana va á recibir y bautizar á los bárbaros.

Así también la revolución francesa, esa reforma de mundo occidental por medio del razonamiento, cuan-

no fueron disputadas. El 1.º de octubre se reunieron los electores en las capitales de provincia para elegir vice presidente, y la mitad de los senadores y representantes. Parece que solo el partido del gobierno ha tomado parte en este acto, puesto que hasta ahora no se han presentado candidatos, ni se sabe a punto fijo cuál será el designado por la administración. El que esta señale, ese será el escogido en octubre por los colegios electorales.

D. Antonio L. Guzmán, vice-presidente actual de Venezuela, pasó por Panamá a fines del mes pasado en viaje para Lima. Parece que va con poderes de los herederos del libertador S. Bolívar y de la municipalidad de Caracas para cobrar la cantidad de pesos al gobierno del Perú.

Nueva-Granada. También han terminado las elecciones primarias en esta república. Aunque había un fuerte partido de oposición perteneciente a la comunidad roja, pero menos exaltado, el del gobierno se sobrepujó a todas las resistencias y ha sacado a su candidato favorito en la mayoría de las provincias. El general Obando será, pues, el sucesor de su amigo el general López, y entrará a ocupar la presidencia de la república en marzo de 1853.

No se adelantaba nada sobre preparativos de guerra contra el Perú: mas la elección de Obando, resentido personalmente con el gobierno de aquel país, volverá a dar calor a este movimiento. Se asegura que no deja de ser alentado por una fracción interior que sueña con la posesión del guano en el imperio de los Incas. Nosotros creemos que si el Perú puede hacer frente a las intrigas domésticas, nadie tiene que temer de los amigos del exterior.

Ecuador. El general Urbina ha dado el grado de comandante efectivo al sargento chileno que hizo el molin en el vapor de Flores, y lo entregó en Guayaquil; repartió además entre él y sus secuaces 30,000 duros en dinero, que se encontraron a bordo, reservándose los papeles y el buque, justipreciados en mas de 50,000 duros.

El 17 de julio se reunió en Guayaquil la Convención nacional convocada por Urbina después de la caída de Novoa. Siguiendo el principio de hacer y deshacer para volver a hacer lo deshecho, que caracteriza la incomprendible política de aquellos países, el primer acto de la convención, después de las felicitaciones y votos de gracias de estilo por el triunfo de la revolución, fue declarar vigente la constitución de 3 de diciembre de 1845, anulada por otra revolución anterior, en cuanto sea compatible con las circunstancias en que se encuentra el Estado, y mientras se acuerdan las reformas que exigen los intereses nacionales.

El general Urbina, al felicitar a la Convención por su instalación y darle cuenta de sus heroicos esfuerzos por la salvación del país, llenó la fórmula de deponer ante los delegados del pueblo los poderes dictatoriales con que se había investido cuando destruyó a Novoa, en su visita a Guayaquil. La Convención, agradecida a sus servicios, y conmovida por su desprendimiento, se negó a admitir la renuncia, y acto continuo le impartió los mismos poderes hasta que los pueblos eligiesen al presidente constitucional. El general Urbina aceptó sin vacilar el pesado encargo, mas solamente hasta que los pueblos, en uso de su soberanía, señalasen por medio de sus sufragios el que debiera encargarse de la dirección de sus destinos. Los pueblos naturalmente se pronunciarán también en su favor, cuando sean interrogados, que no han de ser mas ingratos que la Convención que los representa. Al prestar el juramento ante la Convención, como presidente interino, concluyó su discurso protestando a la pureza de sus intenciones, y que su conducta política no había tenido por móvil ningún sentimiento ambicioso, como lo demostraría oportunamente.

En medio del contento y regocijo que estos actos daban al gobierno, a la Convención, y por consiguiente a la república, no había tiempo para ocuparse en preparativos de guerra contra el Perú. Con escepcion de algunos periodistas, y entre ellos se dice ciertos escritores peruanos, enemigos de la administración del general Echenique, los ánimos parecían inclinados en favor de la paz exterior.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Según los partes recibidos en París, el príncipe quedaba el 4 en Tolosa, teniendo en esta ciudad la misma acogida que en todas partes.

La *Union* desmiente la noticia que habían dado algunos periódicos de que el señor de San Marzan, enviado del santo padre, está encargado de poner en

gas de la vida, tenían tal semejanza con las del otro extranjero, que era imposible no reconocer en él, o un hijo, o un hermano del hombre de edad.

IV.

Estos dos extranjeros eran Cristóbal Colon y Diego su hijo. Los frailes, curiosos y enternecidos al aspecto de aquella nobleza de semblante del padre, y de gracia en el del hijo, que contrastaban con la indigencia de su equipaje, les hicieron entrar en lo interior del monasterio para ofrecerles la sombra, el pan y el descanso debido a los peregrinos. Mientras que Colon y su hijo se refrescaban y alimentaban con agua, pan y aceitunas puestas en la mesa de sus patronos, los frailes fueron a informar al prior de la llegada de los viajeros y del extraño interés que parecía apegado a su noble continente, tan en contraste con su miseria. El prior bajó para conversar con ellos.

Este superior del convento de la Rábida, era Juan Perez de Marchena, antiguo confesor de la reina Isabel, que reinaba entonces con Fernando en España. Hombre de sanidad, de ciencia y de recogimiento, había preferido el abrigo de su claustro a los honores y a las intrigas de la corte; pero había conservado, merced a este mismo retiro, un gran respeto en el palacio, y un gran crédito sobre el ánimo de la Reina. La Providencia, no menos que la casualidad, habían dirigido los pasos de Colon, cual si hubiese tenido la intención de abrirle por una mano amiga, aunque invisible, las puertas del consejo, el oído y el corazón de los soberanos.

V.

El prior saludó al extranjero, acarició al joven y se informó benévolutamente de las circunstancias que les obligaba a viajar a pie al través de los escarpados caminos de España, y a pedir hospitalidad al techo humilde de un monasterio aislado y pobre. Colon contó su vida oscura, y desenvolvió sus pensamientos inmensos al atento monje. Esta vida y estos pensamientos no eran mas que un alto en ella y un presentimiento. Hé aquí lo que se ha sabido después.

manos del príncipe presidente en la cruz de madera que había pertenecido a Sixto V. Según el mismo periódico, el arzobispo de Efezo no tenía otra misión que entregar al presidente una carta autógrafa del santo padre; esta carta expresa toda la gratitud de su santidad por los decretos dados en favor de la religión, y hace los votos mas sinceros por la concordia y la felicidad de la familia.

Escriben de Nimes que había sido asesinado el maire de Uzes en el momento que se disponía a emprender su viaje a Nimes para asistir a la entrada del presidente.

El *Monitor* anuncia que dos periódicos de Wurtemberg que habían publicado artículos malévolos e injuriosos al gobierno del príncipe presidente, habían sido denunciados y condenados según las leyes de aquel país.

ITALIA.

Escriben de Nápoles con fecha 25 de setiembre, que un convoy que conducía al rey de Nápoles a Caserta había sufrido un accidente el 23, que afortunadamente no ha tenido las graves consecuencias que podían temerse. Parece que cierto impedimento había detenido un convoy que conducía los caballos del rey, y que había salido tres cuartos de hora antes que el convoy en que debía ir el rey. Por fortuna, el maquinista que conducía el wagon del rey divisó a cierta distancia los fuegos del wagon detenido, y paró su máquina de repente. La sacudida fué muy fuerte, pero menos violenta que la que el convoy experimentó cuando fué a chocar contra los últimos wagones del convoy que lo precedía; pero no hubo ningún accidente grave que deplorar. El príncipe recibió una ligera contusión en la cabeza, y el maquinista una herida en la espalda.

ALEMANIA.

El 30 de setiembre se hicieron en Viena por orden del emperador los honores fúnebres al duque de Wellington, feld-mariscal del imperio y gran cruz de la orden de María Teresa.

Escriben de Berlín que el gobierno se ocupa, ahora que las negociaciones del Zollverein se han roto, de concluir un tratado separado con los Estados de la Turingia que se hallen dispuestos; debiendo conservarse siempre el tratado de setiembre. El gobierno parece que seguirá la misma marcha que en el año de 1833, cuando la formación del Zollverein.

El general Wedel está en Berlín de vuelta de su viaje al Haya y a Bruselas para tratar con aquellos gobiernos que dejasen pasar por el Luxemburgo el camino de hierro de Tréveris. Luego parece que irá a París con una misión semejante, pues el gobierno de Berlín desea que el Luxemburgo sea el punto central de los caminos de hierro de Francia, Holanda, Bélgica y Alemania.

Asegura un periódico que ciertos gobiernos de la coalición de Darmstadt han expresado al gobierno austriaco el temor de que en caso del rompimiento del Zollverein se manifestasen disturbios en sus respectivos países, en atención a que los trabajos quedarían suspendidos necesariamente en muchas fábricas. Se añade que el gabinete de Viena ha contestado que en caso de necesidad pondría tropas a disposición de los gobiernos amenazados, y que se las enviaría al menor síntoma de desórdenes.

INGLATERRA.

Los periódicos ingleses del 4 traen los pormenores de un formidable incendio que ha tenido lugar en Londres. El domingo a poco mas de las siete se prendió el fuego, y a las doce de la noche todavía no había podido cortarse. Este terrible incendio ha causado grandes estragos en una inmensa superficie de terreno cubierto de magnificas casas que forman Bell Lane, Cock's square, Pellicot Lane, etc., en Spithalf. La escuela libre de los israelitas, y los vastos talleres de Mr. Dirusdale, contratista de construcciones, han sido del número de los edificios destruidos.

CORREO DE ESPAÑA.

De varios puntos de la provincia de Córdoba nos dicen que el *Chato* y su partida sigue haciendo de las suyas por aquel país, habiéndose apoderado en los primeros dias de este mes de un labrador de Benamejí llamado D. Francisco Arjona, el cual continúa en poder de los foragidos sufriendo toda clase de tormentos hasta que sus parientes afojen la cantidad de seis mil duros por su rescate. Por lo demás añaden que la táctica del *Chato* por ahora se reduce a estar escondido, salir un día con la partida, echar el guante a alguna persona acomodada y volver a sus guaridas, donde permanecen treinta o cuarenta dias hasta que creen haber cansado la vigilancia de las autoridades. Los robos que se hacen a los arrieros y otros fraginantes, no es el *Chato* quien los hace, sino una nube de rateros que

VI.

Cristóbal Colon era el hijo primogénito de un cardador de lanas de Génova, oficio hoy infimo, profesión entonces liberal y casi noble. En aquellas repúblicas industriales y comerciales de Italia, los artesanos, orgullosos con inventar o descubrir industrias, formaban corporaciones ennoblecidas por su arte e importantes en el Estado. Había nacido en 1436. Tenia dos hermanos, Bartolomé y Diego, que llamó mas tarde a participar de sus glorias y desgracias, y una hermana la mas joven de todos. Casó con artesano de Génova, y su oscuridad la puso a cubierto por largo tiempo del brillo y del infortunio de sus hermanos.

Nuestros instintos nacen con los primeros espectáculos que la naturaleza ofrece a nuestros sentidos en los lugares donde vemos la luz, principalmente cuando estos espectáculos son magestuosos e infinitos como las montañas, el cielo y el mar. Nuestra imaginación es el espejo donde se reflejan las primeras escenas que nos sorprenden. Las primeras miradas de Colon niño contemplaron el firmamento y el mar de Génova. La astronomía y la navegación lanzaron bien pronto sus pensamientos en los espacios abiertos ante sus ojos. Llenábanse con sus sueños antes de poblarlos con sus continentes y sus islas. Contemplativo, silencioso, piadoso por inclinación desde sus mas tiernos años, su genio de niño lo impulsaba lejos y muy alto por los espacios, no solo para descubrir mas, sino para adorar mas. En la obra divina lo que buscaba en el fondo de todo era a Dios.

VII.

Su padre, hombre ilustrado y de posición cómoda en su industria, no resistió a la naturaleza que se manifestaba en su hijo por tan estudiosas inclinaciones. Lo envió a estudiar en Pavia la geometría, la geografía, la astronomía, la astrología, ciencia imaginaria de la época, y la navegación. Su espíritu pasó prontamente los límites de estas ciencias, entonces incompletas. Era de esas almas que van siempre mas allá del término en que el vulgo se detiene y dice: basta.

salen de noche de los pueblos, y con pretexto de los otros roban por cuenta propia.

Los periódicos y correspondencias que hemos recibido ayer de las provincias carecen completamente de noticias interesantes; solo encontramos en aquellos nuevos crímenes que agregan al largo catálogo del que por desgracia venimos dando conocimiento a nuestros lectores hace tiempo.

En el *Porvenir* del día 6 leemos lo siguiente:

«Vamos a extraer una correspondencia que hemos recibido de Carmona, escrita por una persona cuya posición y juicio nos obligan a darle entero crédito, en la que se nos refieren minuciosamente las escenas que tuvieron lugar en la vecina ciudad en la tarde del 29 del pasado mes. A eso de las cinco y media de la referida tarde se ha cometido un asesinato, sin respetar lo mas sagrado después del templo del Señor, el hogar doméstico. Era la hora, dice la correspondencia que tenemos a la vista, en que dirigiéndose a su paseo el honrado teniente coronel retirado D. Juan Roby, padre del facultativo que todos conocemos en esta capital, vino hacia él en la plazuela de Faunde dos hombres desahogados; pero con la diferencia de que uno de ellos perseguía al otro, llevando en su mano una descomunal navaja. El perseguido demostró deseo de acogerse al señor de Roby; pero al ver que se hallaba próxima la casa de D. Lucas Blanco, y cuya puerta estaba abierta, se refugió en su interior, no sin que el asesino penetrase también en ella, cerrando tras sí la referida puerta, y escuchándose a los pocos momentos ayes y lamentos. Penetrado el Sr. de Roby de aquel suceso, dirigióse apresuradamente al cuartel de la guardia civil, y revelando su grado militar vino con algunos de los que allí se encontraban al sitio de la temida catástrofe.

Cuando penetraron en la casa del Sr. Blanco, solo hallaron a la víctima, a la que el asesino había dado nueve puñaladas, revolviéndose en una balsa de sangre. El agresor, ni quiso respetar aquel asilo, ni menos el estado en que se encontraba su víctima, y pues hacia dos dias que había salido de su cuidado. En seguida el espresado militar retirado y los guardias auxiliares partieron en persecución del asesino, el que al encontrar en su fuga en el sitio donde se halla el portazo al presbítero D. José Medina, le amenazó con la vida, lo que también repitió con un pobre aguador que conducía unos muebles a la ciudad.

Afortunadamente llegaron los guardias, los que al ver que el asesino huía, le hicieron fuego, sin resultado alguno, hasta que lograron prenderle. Antes de cometer el hecho que acabamos de referir, ya aquel corazón empedernido no hacia muchos momentos que acababa de asesinar a otro hombre en el barrio de San Blas. Se le instruye la debida sumaria: justo es consignar, atendiendo a la correspondencia, que a los esfuerzos del Sr. Roby, secundados por los guardias civiles, se ha debido la captura de ese monstruo, cuyos atentados han sembrado la consternación entre los carmonenses.

También refiere la carta que poseemos, que al dirigirse el honrado vecino D. Juan Falcon a una de sus posesiones campestres, fué asaltado por uno que estaba oculto tras un vallado, acaso con la intención de robarle la bestia que llevaba, pues al huir el señor de Falcon, el ladrón le disparó un tiro, y llegando a él vióse acometido, en la precisión de trabar una lucha obstinada, de la que salió vencedor, pues el asaltador, huyó al momento, no sin haber dejado herido al Sr. de Falcon. Tambien ha sido aprehendido.

En la Puebla de Vallbona la noche de la víspera de San Miguel se perpetró uno de esos crímenes que tan frecuentes son en nuestros dias: un tiro, seguramente a quema-ropa, dejó sin vida a un desgraciado padre de familia, abrasándole parte de su cuerpo.

Por último, en el *Diario de Córdoba* se lee:

«El 29 del próximo pasado setiembre ha sido incendiado, sin que se haya podido averiguar por quién, a pesar de las diligencias practicadas, el cortijo nombrado Acebuchar, término de Santa Elena. El alcaide de esta villa, en unión de dos guardias civiles y algunas otras personas, se constituyó en el lugar del incendio, y que ya había destruido completamente todo el cortijo, excepto la cocina y el afoi, seis ovejas, una rucha pequeña, doce arados y nueve hubos. El señor juez de primera instancia del partido conoce ya de este hecho.

Segun escriben de la provincia de Valencia, la tierra va recibiendo buen tempero con los repetidos aguaceros, de modo que si estos continúan, se prepara una buena sementera.

La cosecha del maíz, que se puede decir ya asegurada, será abundantísima. La del vino no pasa de muy regular.

La *Crónica Vasco-Navarra* dice lo siguiente acerca de las obras del puerto de San Sebastián:

«La misma actividad que no ha muchos dias anunciamos, continúa en los trabajos del muelle de nuestro puerto, siendo muy notables los adelantos que de dia en dia se observan. De un momento a otro se es-

A los catorce años sabia cuanto se enseñaba en las escuelas; volvió, pues, a Génova al seno de su familia. La profesión sedentaria e intelectual de su padre, no podia aprisionar sus facultades. Navegó muchos años en los buques de comercio, de guerra, en expediciones aventureras que los comerciantes de Génova arribaban sobre el Mediterráneo, para disputar sus olas y sus puertos españoles, a los árabes, a los mahometanos, especie de cruzadas perpetuas en que el tráfico, la guerra y la religion formaban de los marinos de las repúblicas italianas una escuela de comercio, de lucro, de heroísmo y de sanidad.

Soldado sábio, y marino a la vez, montó buques que su patria prestó al duque de Apón para conquistar a Nápoles sobre la escuadra que el rey de Nápoles envió a atacar a Túnez, ó en las flotas con que Génova combatía a España. Se elevó, cuentan, a mandos de oscuras expediciones navales en la marina militar de su país. Pero la historia lo pierde de vista en estos principios de su vida. Su destino no era este: sentíase estrecho en aquellos pequeños mares y en estas pequeñas empresas. Meditaba una conquista para la especie humana, y no para una diminuta república de la Liguria.

VIII.

En los intervalos de estas expediciones, Cristóbal Colon hallaba a la vez en el estudio de su arte la satisfacción de su pasión hacia la geografía, hacia la navegación, y una humilde fortuna. Dibujaba, grababa y vendía cartas marítimas, y este pequeño comercio bastaba aunque penosamente a su existencia. Buscaba en él menos el lucro que el progreso de la ciencia. Su espíritu y sus sentidos, continuamente fijos sobre los astros y los mares, seguían con el pensamiento un fin por él solo adivinado.

Un naufragio, a consecuencia de un combate naval y del incendio de una galera que montaba en el puerto de Lisboa, lo fijó en Portugal. Se precipitó en el mar para huir de las llamas; se asió con una mano a un remo, y nadando con la otra hacia la costa, alcanzó la playa. Portugal, agitado únicamente por su pa-

pera la draga, de cuyo embarque en el Havre hace dias se ha recibido aviso, y parece que tan luego como llegue empezará a funcionar.

«Lástima grande será que a causa de la estación a que estamos abocados tengamos que suspenderse las obras; pero, según nos aseguran, solo sucederá esto cuando la inclemencia del tiempo no permita absolutamente trabajar.»

Las autoridades de Cataluña han resuelto que se verifique durante el mes actual en las cuatro provincias el cambio de la antigua moneda de calderilla, que debe desaparecer enteramente de la circulación.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Visto el expediente instruido acerca de la manera de despachar las cintas de hilo con mezcla de algodón procedentes del extranjero, S. M. la Reina se ha servido mandar que satisfagan los derechos asignados a las cintas de la materia que domine, considerándolas como si solo constasen de una sola; esto es, que en el caso de ser la mayor parte el hilo, se aplique la partida 1348 del arancel vigente; y si el algodón, que se observe la real orden de 15 de setiembre próximo pasado.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 2 de octubre de 1852.—Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas, derechos de puertas y consumos.

Visto el expediente formado con motivo de una esposición del gremio de sastres de Barcelona, pidiendo que la partida del arancel que trata de la admisión de las ropas hechas en el extranjero se modifique en sentido protector de la industria a que se hallan dedicados, S. M. la Reina, de conformidad con el parecer de la junta de aranceles y de esa dirección general, se ha servido desestimar dicha pretensión, y mandar que no se haga variación en lo dispuesto en el día, que está arreglado a la ley de 17 de julio de 1849.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 2 de octubre de 1852.—Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas, derechos de puertas y consumos.

DIRECCION GENERAL DE ADUANAS, DERECHOS DE PUERTAS Y CONSUMOS.

Esta dirección general se ha enterado de la comunicación de V. S. de 22 de setiembre próximo pasado, en la que consulta si serán aplicables los derechos que el arancel de exportación señala en su partida 5.ª a la mena de hierro de la provincia de Vizcaya, a un cargamento de mena de las minas de Navarra, que desea exportar D. Juan Pablo Sainglan Bagneres, por la aduana de Fuenterrabia; y en su vista, ha resuelto decir a V. S., de conformidad con el parecer de su Consejo, que siendo tan claras y terminantes la redacción de la partida 5.ª del arancel de exportación y la disposición 19 de las vigentes de la ley de 9 de julio de 1841, no hay motivo para que esa dependencia haya dudado en su aplicación, evitando V. S. en lo sucesivo consultas que, como la presente, están explícitamente resueltas en el arancel.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de setiembre de 1852.—C. Bordiu. —Señor administrador de la aduana de Guipúzcoa.

CRONICA ESTRANJERA.

La organización de la milicia en Inglaterra, conforme a lo mandado por la ley votada últimamente por el Parlamento, encuentra en su ejecución grandes dificultades para llevarse a cabo. Los distritos no pueden reunir el número necesario de hombres fijado como contingente a cada uno de ellos, y se ven precisados a acudir al sorteo para cumplir con lo mandado. En Londres, sin embargo, los comerciantes de la *Cité* han podido, a fuerza de grandes sacrificios pecuniarios, formar su milicia; pero en Islington solo 26 se han presentado sobre un total de 246 hombres, número fijado a este distrito. En Woolwich ha subido lo mismo, pues únicamente 12 se han ofrecido para llenar el número que corresponde a la ciudad, que asciende a 100 hombres. Un periódico de Nottingham, hablando de este asunto, dice que entre los nuevos alistados ha creído conocer ciertas fisonomías denunciadas a la policía como sospechosas.

Las cartas de Londres añaden que el gobierno tiene el pensamiento de realizar la conversión del 3 por 100 consolidado en renta de 2 1/2 por 100.

La organización de la milicia en Inglaterra, conforme a lo mandado por la ley votada últimamente por el Parlamento, encuentra en su ejecución grandes dificultades para llevarse a cabo. Los distritos no pueden reunir el número necesario de hombres fijado como contingente a cada uno de ellos, y se ven precisados a acudir al sorteo para cumplir con lo mandado. En Londres, sin embargo, los comerciantes de la *Cité* han podido, a fuerza de grandes sacrificios pecuniarios, formar su milicia; pero en Islington solo 26 se han presentado sobre un total de 246 hombres, número fijado a este distrito. En Woolwich ha subido lo mismo, pues únicamente 12 se han ofrecido para llenar el número que corresponde a la ciudad, que asciende a 100 hombres. Un periódico de Nottingham, hablando de este asunto, dice que entre los nuevos alistados ha creído conocer ciertas fisonomías denunciadas a la policía como sospechosas.

Las cartas de Londres añaden que el gobierno tiene el pensamiento de realizar la conversión del 3 por 100 consolidado en renta de 2 1/2 por 100.

Enteraente absorbido en su felicidad doméstica y en sus contemplaciones geográficas, tuvo un primer hijo, que llamó Diego, nombre de su hermano. Su sociedad íntima no se componía sino de marinos que volvían de expediciones lejanas, o que soñaban con tierras desconocidas y caminos no andados sobre el Océano. Su estudio de mapas y globos era un centro de ideas, de conjeturas, de proyectos, que alimentaban sin cesar su imaginación, con algo grande y desconocido en la superficie del globo. Su mujer, hija y hermana de marinos, compartía estos mismos

CRONICA DE MADRID.

Con motivo de ser hoy el cumpleaños de S. M., tendrá lugar en el Prado una revista de las tropas de esta guarnición, que pasará el señor capitán general de Madrid.

—El besamanos general anunciado para hoy, con motivo del cumpleaños de S. M. la Reina, será a las tres de la tarde, y a las cinco el de señoras.

—Se están colocando las cañerías para iluminar con gas la Corredora de San Pablo.

—Ya parece se ha hecho la alineación en el barrio de Chamberí para formar nuevas calles desde la esplanada inmediata a la iglesia, en dirección al camino de Francia.

—Bajo el epígrafe de *Teatros*, leemos en un periódico de ayer lo siguiente:

«No nos proponemos hablar aquí de las funciones que está dando cada uno de ellos, porque sabido es que tenemos costumbre de emitir nuestro juicio en otra sección del periódico. Lo que vamos a hacer únicamente, es llamar la atención de las autoridades hacia el prodigioso número de revendedores de billetes que espantan al público, porque esta es una polla que se debe tratar de que desaparezca a todo trance.

Para que se comprenda esta necesidad, basta decir que pasan de sesenta los que bullen estos dias en el teatro Real, y que hay revendedor que pide 100 rs. por una butaca.»

—Entre las obras de verdadero mérito artístico que hoy se admiran en Madrid, debemos hacer mención de dos estatuas ecuestres de SS. MM. la Reina y el Rey, que hemos tenido el gusto de ver y examinar muy detenidamente en la fábrica y fundición de bronce de D. J. B. Naury. Las dos estatuas han sido modeladas en esta corte por don V. Bernard, y fundidas en dicho establecimiento, y los dos primeros ejemplares han sido encargados y aceptados por SS. MM., lo cual demuestra que han merecido su alta aprobación, y es el mas elocuente elogio que podemos hacer de su mérito.

Para formar juego con las dos estatuas, hemos visto un precioso grupo, de mas de una vara de alto como son aquellas, en que se halla representada S. M. la Reina sentada, teniendo en brazos a la princesa de Asturias; mientras que al lado y pareciendo contemplar a ambas con amor, aparecen en pie el angel tutelar de España. Este grupo es obra del mismo escultor D. V. Bernard, que la sabido dar a la alegoría un carácter tan bello y tan poético como lleno de verdad. Como hemos dicho, este interesante grupo, que no se ha fundido aun, hecho expresamente para S. M., tiene por objeto completar el cuadro que forman las estatuas ecuestres de los dos augustos esposos, y colocado en esta situación encierra un pensamiento tan profundo como poético.

—Parece que durante el mes próximo van a darse en Lisboa dos ó tres corridas de toros por la cuadrilla de Cúchares, siendo empresario Francisco Rodríguez de Alaguir. Hé aquí el comunicado que nos dirige Arjona con este motivo:

«Declara Francisco Arjona Guillen (a) Cúchares, que fué convidado para ir a Lisboa con su lucida cuadrilla de banderilleros por el remanente de la plaza de toros de aquella corte, que lo es mi amigo Francisco Rodríguez Alegria, para torrear en todo el mes de noviembre dos ó tres corridas de toros en la dicha plaza, y habiendo yo prometido a las personas reales el año pasado el volver con mi cuadrilla a lidiar algunas corridas de toros en la plaza de toros de aquella corte, y siendo mi deber el cumplir la palabra dada, y habiéndome retirado de Lisboa altamente agradecido de todos los ilustres habitantes de aquella corte por lo mucho que apreciaron mis faenas trabajos taurómicos, es de mi deber el ir el presente año, declarando que no son los intereses que de las dichas corridas me pueden resultar, los que me hacen ir a Lisboa, pero si el cumplir mi palabra y complacer a un público tan ilustrado, de quien me retiré sumamente satisfecho y reconocido.—Francisco Arjona Guillen (a) Cúchares.»

Madrid 4 de octubre de 1852.

—El martes se pondrá en escena en el teatro Real *Hernani*, en cuya ópera debutará el tenor Cuzzani, el barítono Vitale y el bajo profundo Selva, para quien fué escrito el atterrador papel de Sotol.

Aun se recuerdan los aplausos que Cuzzani obtuvo cantando en el *Circo* *La Favorita* y *Linda*. Por lo demás, aunque su repertorio es el de Bellini y Donizetti, hace su primera salida en *Hernani*, para que no se interrumpa el orden de espectáculos, y para que puedan descansar la *Novela* y *Colletti*, con quienes debía haber cantado *Lucia*; que se ejecutará después.

S. M. la Reina asistirá esta noche a la primera representación de *Semirámis*.

—S. M. la Reina acompañada, de su augusto esposo, visitó ayer tarde el nuevo hospital de incurables, situado en la calle de Atocha.

A este acto asistieron además S. M. la reina madre, el señor ministro de la Gobernación, el señor gobernador de Madrid y los individuos de la junta de beneficencia.

—A pesar de todos los decalados proyectos del ayuntamiento y del fee aspecto que presentan dos sitios muy principales de Madrid, no se reedifican las demolidas puertas de Atocha y Segovia. Las entradas de toda gran población, que deben dar siempre al extranjero idea de la ciudad

entusiasmos. Al volver por entre sus dedos aquellos globos, y al poblar los mapas de islas y continentes, un vacío inmenso había impresionado los ojos de Colon en medio del Océano Atlántico. La tierra parecía falta allí del contrapeso de otro continente. Rumores vagos, maravillosos, terribles, hablaban a la imaginación de los navegantes, de las costas divididas desde las cumbres de las Azores, inmóviles y flotantes, que se marcaban en los tiempos serenos, que desaparecían o se alejaban cuando pilotos temerarios intentaban aproximarlos.

Un viajero veneciano, Marco Polo, a quien se consideraba entonces como un inventor de fábulas, y cuya veracidad ha reconocido el tiempo, contaba en el Occidente las maravillas de los continentes, de los Estados y de las civilizaciones de la Tartaria de la India, de la China, que suponía prolongábanse hasta donde en realidad se extienden las dos Américas. El mismo Colon se jactaba en encontrar al extremo del Atlántico, las comarcas del oro, de las perlas, y de la mirra, de donde Salomón sacaba sus riquezas, el Ophir de la Biblia cubierto con las nubes de lo lejano, y lo maravilloso. No era un nuevo continente, sino un continente perdido lo que él buscaba. El atractivo de lo falso lo conducía a la verdad.

Suponia en sus cálculos, según Tolomeo y los geógrafos árabes, que la tierra era un globo, cuya vuelta podía darse. Creía este globo menos vasto de lo que es en algunos miles de leguas. Se imaginaba por tanto, que la extensión del mar que había que recorrer para llegar a esas tierras desconocidas de la India, era menos inmensa de lo que creían los navegantes. La existencia de estas tierras le parecía confirmada por los extraños testimonios de los pilotos que se habían adelantado mas allá de las Azores. Los unos habían visto flotar sobre las olas las ramas de árboles desconocidos en Occidente; los otros, pedazos de madera esculpidos, pero que no habían sido trabajados con ayuda de herramientas; otros, abetos monstruosos formando canoas con un solo tronco, y que podían llevar ochenta marineros; estos, cañave-

que á su vista se presenta por primera vez, son en Madrid, con muy pocas excepciones, boquetes ó trozos de muralla derruida.

—Parece que se ha concedido autorización al capitán general de Cataluña, para que establezca una serie de comunicaciones telegráficas entre la capitania general y los fuertes interiores y exteriores de la población de Barcelona, y al efecto se ha comisionado al comandante de ingenieros, coronel de ejército, D. Ambrosio Garcés de Marcilla.

—A pesar de lo que se ha dicho, la señora Bardan, deñ Sabina, ha quedado en la compañía del teatro del Circo.

—Se ha dado principio por la administración militar á suministrar por cuenta directa del Estado, á las tropas que guardan el distrito de Navarra, las raciones de pan y pienso que hasta el 30 de setiembre último estaban por contrata.

—Se ha publicado la cuarta y última entrega de la bella leyenda americana titulada *Océano*, y debida á la pluma del conocido escritor D. Alejandro Magariños de Cermeño. Obsérvese en ella el mismo esmero tipográfico y el mismo lujo de excelentes láminas que en las anteriores. En cuanto al mérito literario de la obra, ya hemos hecho anteriormente algunas indicaciones, y en breve consagraremos un artículo especial á su examen.

—MONTE DE PIEDAD DE MADRID. En el mes de setiembre próximo pasado ha prestado el monte 969,860 rs. á 3070 personas: entre estas, han sido socorridas 1586 por cantidades desde 10 á 100 rs. vn. En el mismo se han desembolsado 315 partidas, y se ha reintegrado su tesorería de 983,816 rs.

Los dueños de las alhajas vendidas en dicho mes han sido beneficiados en la subasta celebrada en los días 29 y 30 del mismo, por exceso del precio de sus tasas, en 3497 rs.

En el día 15 del corriente se reconocieron y tasaron las alhajas existentes en el mes de setiembre de 1851, las que se venderán á su vencimiento sin más aviso.

Las operaciones del Monte son diarias menos en los días festivos: empeño, de nueve á once; desempeño, de once á una, y desde esta hora á las dos el renuevo, pagando el 1 por 100 por derecho de renovación.

Madrid 8 de octubre de 1852.—El contador.

—Sabemos que el señor brigadier coronel del regimiento de Granaderos, enterado de la bazarra del soldado de este regimiento al sorprender hace tres días á dos ladrones en el acto de verificar un robo, de cuya ocurrencia hemos dado ya cuenta á nuestros lectores, lo ha nombrado soldado distinguido de su compañía en recompensa de este servicio.

—Mañana 11 del corriente, á las diez de la mañana, se celebrará en la iglesia del Carmen Calzado el aniversario por el alma del Sr. Fr. Anselmo Gamazo, abad y cura párroco que fué de San Martín de esta corte.

REVISTA DE TEATROS.

PRINCIPE: El Donativo del diablo.—**VARIETADES: Salida del Sr. del Río.**—**El Viejo y la niña.**—**El Maestro de la tina.**—**Salida de la señorita Buzon.**—**TEATRO REAL.**—**TEATRO FRANCÉS: El público y Mr. Daiglemont.**

A pesar de hallarse en plena actividad todos ó la mayor parte de los teatros de la capital, la semana que acaba de transcurrir no ha sido de las mas fecundas en novedades teatrales. El Principe, después de la *Fuerza de voluntad*, del Sr. Ariza, ha presentado en escena *El Donativo del diablo*, de la señora Avelaneda. El argumento de este drama pertenece al género de esas leyendas fantásticas que oye repetir el viajero sobre las pintorescas orillas del Rhin, ó en los deliciosos lagos de la antigua Helvecia; tradiciones misteriosas, sazonadas por la nebulosa fantasía de los hijos del Norte, con la intervención obligada del diablo y sus corifeos.

Un joven suizo, de nombre Arnoldo y de condición enamorado, pone sus ojos en la linda hija de un opulento fabricante de quesos, y que por lo que tiene de hermosa y de quiesca rica, es la flor y la nata del cantón de Friburgo. El infeliz Arnoldo, por su parte, nada tiene ni ha tenido en el mundo, ni siquiera la respectiva madre que á cada cual nos otorga la provida naturaleza; y respecto á su nacimiento, solo sabe que el conde de Monsalvens lo recogió desde muy niño en su casa, en donde desempeña las humildes funciones de ayuda de cámara. La hermosa Ida correspondía á la entrañable pasión del mancebo, aunque á hurtadillas de su padre, hombre severo, muy considerado en el país, y que en diferentes circunstancias había manifestado sus opiniones contra los matrimonios desiguales. Era, pues, imposible que el rico Juan Keller, que este era el nombre del quiesero) consintiese jamás en la unión de su hija con el desgraciado huérfano que nada tenía, fuera de su amorosa pasión.

En una espléndida cena con que solía celebrar el Sr. Keller la víspera de San Juan, su santo patron, poco antes de ponerse á la mesa cogió á solas al cui-

tado mancebo, y en un breve y enérgico discurso le quitó todo género de esperanzas respecto á su hija, y le repite que jamás concederá su mano á ningún pretendiente que no lleve por lo menos una suma igual á la dote de Ida.

Según una antigua tradición, acreditada desde tiempo inmemorial en Friburgo, contábase que en la noche del 25 de junio, víspera de San Juan, pasaban todos los años cosas horribles en el valle de Elbi, durante la *Velada del helecho*, que á la cuenta corresponde á nuestra verbera. Refiérase que á la hora de las doce de aquella fatídica noche solía aparecerse el diablo en el valle, y ofrecer á aquellas personas que acertaban á inspirarle alguna confianza inmensas riquezas y bienes infinitos, mediante ciertas condiciones horribles, consignadas en una escritura que se otorgaba al efecto; pero que tenía el inconveniente de traer aparejada ejecución cuando llegaba el plazo.

De la veracidad de esta tradición dudaban muchos, aun entre los habitantes del cantón, por cuanto no se había citado jamás el nombre de una persona conocida que hubiese recibido real y positivamente este *Donativo del diablo*. El baron de Charmey, uno de los señores mas nobles y mas acaudalados de la comarca, que favorecía con su asistencia la oporuna cena de Juan Keller, ofrece disparar estas dudas refiriendo un caso sucedido en su propia familia.

Arnoldo escucha con atención aquella singular historia, y la analogía de su posición con la del héroe que, según el baron, había sido socorrido por Satanás, enciende en su pecho el fuego abrasador de la ambición, y resuelve aprovechar aquella noche fatal en que el diablo hacía de las suyas, para entrar en tratos con él en el valle de Elbi.

En el segundo acto aparece ya Arnoldo ricamente vestido y con dos mil piezas de oro, en un saco negro que ofrece al ciudadano Keller, en cambio de la blanca mano de su hija; pero en el momento de ir á firmar el contrato, ó como suele decirse, cuando va á tocar al término de su felicidad, aparecen los soldados del castillo de Monsalvens con orden de prender á Arnoldo, acusado por el conde de reo de hurto doméstico. En efecto, el enamorado joven se había obligado ante el príncipe de las tinieblas, á entregar á su alteza infernal, en cambio de las dos mil piezas de oro, una cajita que encerraba papeles de importancia, y que estaba en poder del Sr. de Monsalvens. El incauto Arnoldo, seducido por el vil metal, ejecuta el robo y cumple su promesa como hombre de palabra. Esta caja misteriosa contenía cierta correspondencia que comprometía el honor de toda una familia. El Sr. de Monsalvens poseía este secreto, y como precio de él los bienes del baron de Charmey, que no podía reclamarlos del conde sin hacer pública la deshonra de su madre. Esta señora, que no había cometido otra falta que *ser frágil en la tierra*, como dice el drama, era madre también del joven Arnoldo, que había servido de ciego instrumento á su hermano Charmey para desarmar al incauto Monsalvens. Después de esto se comprenderá fácilmente que el diablo no es otro que el baron de Charmey, que la historia referida por este en el convite no es mas que un lazo tendido á la ambición y á la credulidad de Arnoldo para excitar su imaginación y obligarle á cumplir lo que ofreciese en la misteriosa cita del valle de Elbi, y por último que una vez desarmado el infame conde tiene que entregar sus bienes al baron; que Arnoldo se casa con la hermosa Ida, y que recibe una buena porción de aquel pingüe patrimonio.

¿Cuánto hubiéramos ganado en que la señora Avelaneda nos hubiera referido esta leyenda en esos robustos é inspirados versos que sabe hacer mejor que nadie!

La alta y merecida posición que la señora Avelaneda ocupa en nuestra literatura contemporánea, no podría acrecerse ni disminuirse con el éxito de este drama, ni en todo caso podría afectarla nuestra humilde crítica; pero sentimos en el alma no poder tributarla hoy los desinteresados elogios que en otras ocasiones hemos sido los primeros en prodigarla. El drama que nos ocupa no corresponde con mucho al mérito de otras producciones de la aplaudida escritora. La acción es lenta, fatigosa, cansada en los dos primeros actos, y como consecuencia de esto, en el último se precipita de tal manera, se suceden con tal rapidez algunas situaciones, que desvirtúan en límites convenientes pudieran ser de mucho efecto, que apenas pueden seguirlos ni gustarlos en su agitado movimiento la atención del espectador.

El diálogo carece de la fluidez y de la naturalidad que tiene en general la prosa de la señora Avelaneda; hay flojedad en ciertas situaciones y falta de elevación en otras.

El personaje de Keller es un carácter inexplicable en sus propias contradicciones. Apegado á sus intereses, pero honrado y severo en sus costumbres, despierte y acoge sucesivamente al pretendiente de su hija como lo haría el avaro mas sordido y mas despreciable.

pero que no les permitiría jamás volverla á subir para regresar á Europa. De estas diversas preocupaciones sobre la naturaleza, la forma y la extensión, las subidas y bajadas del Océano, formaban un terror general y misterioso que solo un genio investigador podía olvidar con el pensamiento, y que una audacia soñadora podía únicamente desafiar con sus velas. Era la lucha del espíritu humano contra un elemento para intentar era preciso ser mas que un hombre.

El inán invencible del pobre geógrafo hacia esta empresa, era el verdadero lazo que retenía tantos años á Colon en Lisboa, como en la patria de sus pensamientos. Eran los momentos en que Portugal, gobernado por Juan II, príncipe ilustrado y emprendedor, se entregaba, por un espíritu de colonización, de comercio y de aventuras, á tentativas navales incansables, para enlazar la Europa y el Asia, y que de Vasco de Gama, el Colon portugués, no estaba distante de descubrir la ruta marítima de las Indias por el Cabo de Buena Esperanza. Colon, convencido de que hallaría un camino mas ancho y mas seguro, lanzándose directamente hacia el Oeste, obtuvo después de reiteradas súplicas una audiencia del rey, para revelar sus planes de descubrimientos y para pedirle los medios de llevarlos á cabo en provecho de la fortuna y de la gloria de sus Estados.

El rey lo escuchó con interés. La fé de este desconocido en sus esperanzas no le pareció asaz desnuda de fundamento para relegarla á la clase de quimeras. Colon, además de su elocuencia natural, tenía la elocuencia de su convicción. Conmovió bastante al rey para que este príncipe encargase á un consejo de doctos y de políticos el examen las proposiciones del navegante; genovés, presentándole un informe sobre las probabilidades de su empresa. Este consejo, compuesto del confesor del rey y de algunos geógrafos, tanto mas acreditados en su corte, cuanto menos se apartaban de las preocupaciones vulgares, declaró las

despreocupado, sin curarse gran cosa del maravilloso cambio verificado en la fortuna del novio en un país y en unos tiempos en que no se jugaba á la lotería, á la bolsa ni á otros juegos permitidos por la ley.

El personaje de Arnoldo carece asimismo de la nobleza y de la elevación que en buenos principios deben adornar á un héroe en una composición de este género. En una palabra, no es un carácter, ni mucho menos un modelo, aun para los que profesan la moral mas casística. Su repugnancia á someterse á las condiciones que le ha de imponer el diablo, proceden del temor de entregar su alma al príncipe del mundo; pero cuando en lugar de esto se le propone perpetrar un robo, cometer un crimen, recobra su tranquilidad y encuentra el partido ventajoso. Este joven sustra contra la voluntad de su poseedor una caja, cuyo contenido ignora; abusa para ello de la confianza del que le da de comer, y recibe en pago de su acción una considerable suma de dinero, delitos todos previstos en el código de la moral, y según parece, también en la legislación privativa del castillo de Monsalvens, puesto que por ende debía ser ahorcado. Las circunstancias conocidas mas tarde de que el conde es un malvado, de que los papeles interesan al sustractor y sirven para restituir ciertos bienes á su legítimo dueño, podrían ser circunstancias atenuantes á los ojos de un jurado, pero no pueden serlo nunca á los ojos de la verdadera moral. El Sr. Romea estuvo muy bien en el personaje de Charmey, así como el Sr. Pizarro en el de conde de Monsalvens.

Los demás actores dejaron mucho que desear; pocos sabían sus papeles, y los mas seguían al apuntador como si fueran los niños de la escuela que no se saben la lección; al que se la va dictando por lo bajo para engañar al maestro. En cuanto á lo demás, el drama ha sido puesto en escena con el lujo, buen gusto y verdad en los trajes que son ya proverbiales en el teatro del Príncipe.

El teatro de Variedades, después de algunas representaciones de *Adriana*, que el público ha aplaudido como la primera noche de su estreno, ha puesto en escena la preciosa comedia de Moratin *El viejo y la niña*, en que el Sr. Del Río, contratado por primera vez en Madrid, debía hacer su salida. Hace mucho tiempo que no habíamos visto en nuestra escena una representación tan notable, tan perfecta, tan admirable en su conjunto. El Sr. Arjona interpretó el papel del viejo enamorado y celoso, con esa inteligencia superior y esa verdad en los detalles que le han conquistado las simpatías del público, y un elevado puesto entre los primeros actores. La señora Lamadrid estuvo perfectamente en la parte de Inés, á la que supo dar todo el interés posible. El Sr. Del Río desempeñó el papel de Muñoz, y puede asegurarse que jamás ha sido ejecutado de una manera mas satisfactoria, ni arrancado tantos ni tan legítimos aplausos. Felicitemos al señor Arjona por la importante adquisición que ha hecho en el ajuste de este distinguido actor, que nos ha llegado precedido de una gran reputación, alcanzada en los teatros de provincia, y que tenemos el mayor gusto en declarar muy merecida.

En el *maestro de la tina* arrancó igualmente repetidos aplausos, particularmente en las canciones andaluzas que cantó á la guitarra con extraordinaria gracia, y en que pudimos ver que es una notabilidad en el género. Tenemos demasiadas pruebas del buen gusto del director de este teatro, para que sea necesario indicarle aquí la parsimonia homeopática con que debe propinarlos el género andaluz. Decimos esto, porque el triunfo conseguido por el Sr. Del Río en la mencionada pieza, pudiera interpretarse equivocadamente. No faltará al Sr. Del Río papeles del género bueno en que pueda mostrarnos lo que vale, ni aplausos de mejor ley que satisfagan su ambición artística. La señora Buzon ha verificado su salida en *El Anillo del Rey*, y ha gustado bastante.

Aquí deberíamos consagrar un espacio al *teatro Real*, si no estuviéramos seguros de que cuanto pudiéramos decir á nuestros suscriptores en *materias flamíngicas*, no tendría la importancia de una buena noticia que vamos á anunciarles. El *DIARIO ESPAÑOL*, correspondiendo á las inequívocas muestras que cada día recibe del favor que el público le dispensa, ha encargado á una persona entendida, competente y autorizada bajo todos aspectos, para que semanalmente dé cuenta á sus lectores de las producciones líricas nacionales ó extranjeras que se ejecuten en los teatros de la capital. Nuestro periódico cree que es llegado el caso de dar importancia á la creación de una música verdaderamente española, y en su concepto mucho puede contribuir al logro de tan importante objeto una crítica inteligente y desapasionada, tan distante de una severidad importuna, como del espíritu de pandilla.

Quisiéramos hablar del *teatro Francés*, por mas que las repugnantes peripecias que han tenido lugar en estos dias hayan llegado á hastiar á la generalidad de Colon, quiméricas á la luz de la física y de la religión. Un segundo consejo examinador, al que con permiso del rey, apelo Colon, agravó esta primera decisión. Sin embargo, por una perfidia ignorada por el rey, sus consejeros comunicaron los planes de Colon á un piloto, é hicieron partir secretamente un buque para abrir, sin que él lo supiera, la ruta que indicaba hacia el Asia. Este buque, que navegó cinco dias mas allá de las Azores, regresó espantado del vacío y de la inmensidad del espacio que había dividido, y confirmó al consejo en el desprecio hacia las conjeturas de Colon.

Durante estas inútiles súplicas en la corte de Portugal, el infortunado Colon había perdido á su mujer, amor, consuelo y aliento de sus pensamientos. Su fortuna, desecuada por sus perspectivas de descubrimientos, estaba arruinada: sus acreedores se encarnaban sobre los frutos de sus trabajos, se apoderaban de sus globos y mapas, y hasta amenazaban su libertad. Muchos años se habían perdido así, esperando; su edad madura avanzaba, su hijo crecía; las estrechidades de la miseria eran el único patrimonio que veía en perspectiva, en lugar de un mundo que había soñado para él. Se evadió notoriamente de Lisboa, á pie, sin otro recurso que la hospitalidad en su camino, y llevando unas veces á su hijo Diego de la mano y otras sobre sus espaldas, entró en España, decidido á ofrecer á Fernando Isébal, que reinaba allí, el imperio ó el continente rehuido por Portugal.

Seguendo esta larga peregrinación hacia la movible corte de España, había llegado á la puerta del monasterio de la Rábida, cerca de Palos. Se proponía dirigirse primero á la pequeña villa de Huerta, en Andalucía, habitada por un hermano de su mujer, depositar á su hijo Diego en manos de este cuñado, y marchar solo á sufrir las dilaciones, las eventualidades, y tal vez las incredulidades de la corte de Isabel y de Fernando.

neralidad del público. Debemos decir, sin embargo, que la celosa intervención de la autoridad ha obligado á la empresa de este teatro á depositar en el Banco el importe de los abonos, habiéndosele requerido además para que, cumpliendo con una de las condiciones del privilegio, presente dentro de un mes una de las notabilidades teatrales de Francia. A esto dirá Mr. Daiglemont que esta condición está cumplida hace tiempo. En efecto, ¿qué mas notabilidad que el propio Daiglemont, cuya fama resuenaba todavía en las orillas del Bósforo, y cuya ausencia, lloran inconsolables los habitantes del barrio de Pera, el mas aristocrático de Constantinopla?

Si queremos ser imparciales en la apreciación de las causas que han dado origen á los deplorables sucesos del teatro de la Cruz, debemos confesar que ha habido error, así por parte del público, como por parte del *grande artista*. El auditorio madrileño ha creído juzgar en Mr. Daiglemont á un actor francés, y Mr. Daiglemont por su parte ha creído someterse al fallo de los subditos del gran turco, y ni Mr. Daiglemont ha figurado jamás entre los artistas franceses, ni los españoles, á Dios gracias, pertenecemos todavía al imperio otomano. A estas horas el público ha reconocido su error; el *artista bizantino* es el que no ha reformado todavía su opinión, y continúa ensus trece de que somos unos turcos sin turbantes, tan *carnescos* como los del barrio de Pera, y á quienes viene á enseñar la lengua y el arte frances su señoría. Se anuncia la venida de Mlle. Michaux, del teatro des Variétés, para fines de noviembre. ¿Quién es Mlle. Michaux? *Connais pas*. Su nombre nos es tan desconocido como su mérito; pero esto no importa, si, como dice Mr. Daiglemont, los *actores franceses no vienen aquí á ser juzgados, sino á enseñar el francés*. Parece que este *grand acteur incompris*, el *Tatna oriental*, como lo llamaban en turco los periódicos de Constantinopla, se encuentra muy disgustado del recibimiento que se le ha hecho en Madrid, y que para castigar nuestra ignorancia, ha aceptado las ventajosas proposiciones que le hace el teatro Imperial de S. M. Faustino I, en la poderosa república de Haiti, pero con la expresa condición de no representar el *Mulato*, una de sus grandes creaciones, por el colorido político que pudieran encontrar los hombres de diferentes matices de aquel imperio en el protagonista de este drama. Mme. Daiglemont desempeñará los papeles de Mlle. Rachel en el teatro, les *DEJAZET en société*.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Francisco de Borja y San Luis Beltrán, confesores.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde á expensas del Excmo. señor duque de Osuna, se celebra gran función á San Francisco de Borja, habiendo misa mayor á las diez, con panegírico que dirá D. Gregorio Montes, y por la tarde á las cinco solemnes vísperas y reserva. Concluye la novena de Nuestra Señora del Rosario, y predicará á la misa mayor: en Santo Tomás, D. Castor Compañía; en Atocha, D. Joaquín García Corral, y en la Pasión, D. Ramon Delgado; y por la tarde se hará procesion con la Santísima Virgen y el Niño Jesús.

SANTOS DE MAÑANA. San Fermín y San Nicasio, obispos. CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de Escuelas pías de San Fernando, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde á las cuatro y media solemnes vísperas de Nuestra Señora del Pilar, y después la reserva. En las Descalzas se tributará al culto que todos los 11 de mes á la Santísima Virgen del Milagro á las diez cantará su primera misa un nuevo sacerdote con asistencia del Excmo. señor arzobispo de Sebulcia, abad del real sitio de San Ildefonso, y predicará el licenciado D. Manuel García Meneidez, y en los ejercicios de la tarde será orador D. Gregorio Montes.

BOLSA.

Los fondos públicos no sufrieron en la Bolsa de ayer ninguna variación. Tampoco se hicieron operaciones. 3 por 100 consolidado. 47 1/2 3 por 100 diferido. 26 1/2 Amortizable de primera. 12 Id. de segunda. 6 5/8 Acciones de San Fernando. 99

ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillos 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000 16 agosto 1844, de 10000 9,000,000 104 d. Coruña 16 agosto, de 1000 8,000,000 Fomento 1 abril 1830, de 4000 80,000,000 47 1/2 Id. id. 2000 30,000,000 47 3/4 Id. junio 1831, 2000 30,000,000 47 3/4 Id. de agosto de 1832 de 2000 rs. 35,000,000 47 1/2

CAMBIO.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES. Londres á 90 dias por 1 p. f. 50 30 p. París á 8 dias por 1 p. f. 5 fr. 27 p.

Se asegura que antes de dirigirse á España había creído deber, como italiano y como genovés, ofrecer sus descubrimientos á su patria y al senado de Venecia; pero que estas dos repúblicas, preocupadas por ambiciones mas inmediatas y rivalidades mas urgentes, habían respondido á sus ruegos con frialdad y con negativas.

XI.

El prior del monasterio de la Rábida estaba mas versado en las ciencias relativas á la navegación de lo que pertenecía á un hombre de su estado. Su monasterio, desde donde se veía el mar, y vecino al pequeño puerto de Palos, uno de los mas activos entonces de Andalucía, había puesto al fraile en contacto habitual con los navegantes y los armadores de aquella pequeña villa, consagrada exclusivamente á la marina. Sus estudios, mientras había habitado la capital y la corte, se habían dirigido hacia las ciencias naturales y hacia los problemas que se agitaban entonces en las imaginaciones.

Se apiadó primero y se conmovió mas tarde por entusiasmo y convicción en sus conferencias diarias con Colon, en favor de un hombre que le parecía superior á su fortuna. Vió en él uno de esos enviados de Dios, que se miran rechazados del pórtico de los palacios ó de los foros públicos, adonde llevan en manos indignas tesoros invisibles de verdad. La religión comprendió al genio, revelación que como todas necesita sus fieles. Sintióse llevado á ser uno de esos fieles que toman parte en las revelaciones del genio, no con el descubrimiento, sino con la fé. La Providencia envía casi siempre uno de estos creyentes á los hombres superiores, para impedir se desalienten ante la incredulidad, la dureza ó las persecuciones del vulgo: son la forma mas sublime de la mitad, los amigos de la verdad desconocida, los confidentes del porvenir posible.

Juan Perez se sintió predestinado por el cielo para ser, desde el fondo de su soledad, el introductor de Colon en el favor de Isabel, y el apóstol de su gran designio en el mundo. Lo que le agradó en Colon, no

	DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
	Dinero.	Papel.	Dinero.	Papel.
Alicante.	1/4			
Barcelona.		par.		
Bilbao.		par.		
Cádiz.		1/4		
Coruña.	1/2			
Granada.	1/2			
Málaga.			1/4	
Santander.				
Sevilla.	1/4			
Valencia.		par.		
Zaragoza.	1/4			

RAZON de los precios á que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte, los artículos que á continuación se expresan, en el día de la fecha.

	REALES VELLON.		CUARTOS.	
	ARROBA.	LIBRA.	ARROBA.	LIBRA.
Carne de vaca.	28 á 30	12 á 16		
Id. de cerdo.	30 á 34	14 á 16		
Id. de ternera.	50 á 54	17 á 23		
Tecino añejo.	62 á 65	24 á 26		
Jamon.	69 á 84	32 á 42		
Acetate.	64 á 66	19 á 20		
Vino.	30 á 38	8 á 14 clo		
Pan de dos libras.		4 á 10		
Garbanzos.	22 á 28	8 á 14		
Judías.	19 á 22	6 á 8		
Aroz.	25 á 24	8 á 12 á 12		
Lentejas.	9 á 11	4 á 6		
Almorta.	21 á 23 f.	3 á 4		
Carbon.	5 á 6			
Jabon.	51 á 56	20 á 22		
Patas.	51 á 57	1 á 2 1/2		

MERCADO PUBLICO DE GRANOS.

ALHONDIGA DE MADRID. Precios en el mercado de hoy. Trigo. de 29 á 34 1/2 rs. vn. Cebada. de 15 1/2 á 16 1/2 rs. vn. Algarrobas. de 2 á 22 1/2 rs. vn. Madrid 8 de octubre de 1852.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	V. VENTOS.	ATMOSF.
	REAUMUR.	CENTIG.			
7 de la m.	14 s. 0.	133 1/2 s. 0.	26 p.	1.	S. O. Nublado.
12 del d.	15 1/4 s. 0.	19 s. 0.	25 p. 11/2	2.	S. O. Lluvia.
5 de la t.	12 s. 0.	45 s. 0.	25 p. 11/2	1.	S. O. Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO. SOL. Salíó á las 6 h. y 6 m.—Se pone á las 5 h. y 27 m.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche: *Salmiramide*, ópera seria en tres actos.

CIRCO. A las cuatro y media de la tarde: *Sinfonia*.—Por seguir á una mujer.—Balle.

A las ocho y media de la noche: *Sinfonia*.—Jugar con fuego.—Balle.

PRINCIPE. A las cuatro y media de la tarde: *El Primo y el relicario*, comedia de gracioso en tres actos.—Gran fantasía de aires españoles.—La Mansion del crimen, graciosa comedia en un acto.

A las ocho y media de la noche: *Isabel la Católica*, drama histórico, en tres partes y seis cuadros, original de D. Tomás Rodríguez Rubí.

Atención la extensión del drama; no habrá ningún fin de fiesta.—En celebridad del día estará el teatro colgado é iluminado.

CRUZ. Compañía española.—A las cuatro y media de la tarde: *El Marido calavera*, comedia en tres actos.—*El Jaleo de la Jitana*, por la señorita Ruiz.—Un año en quince minutos, comedia en un acto.—La Perla gaditana, gran baile español, en el que toman parte la señorita Vargas y el señor Ruiz.

INSTITUTO. A las cuatro y media de la tarde: *Alberto y German*, comedia en un acto.—Ala saltó aplaudido baile español, compuesto expresamente para la señorita Vargas por D. Antonio Ruiz.—*El Memorialista*, comedia de gracioso en un acto.

A las ocho y media de la noche: *E. H.*, comedia en un acto.—La Jaccarandosa, baile por la señorita Ruiz.—Un año en quince minutos, comedia en un acto.—Escenas en Chamberi, juguete cómico-lírico-bailado.

VARIETADES. A las cuatro y media de la tarde: *No hay humo sin fuego*, juguete cómico en un acto.—*Malas tentaciones*, juguete cómico en un acto.—*Un tiro de Bengala*, pieza cómica en un acto.—*El Maestro de la tina*, sainete, en el que el Sr. del Río cantará algunas canciones andaluzas acompañándose con la guitarra.

A las ocho y media de la noche: *Jorge el armador*, drama en cuatro actos, en el que hará su primera salida el primer actor D. José Calvo, desempeñando el protagonista.—*El Viudo*, sainete, cuyo protagonista desempeñará el primer actor del género cómico D. Esteban del Río.

THEATRE FRANCAIS. Dimanche 10 de sbré. de 1852, á 8 heures: Mme. de Belle Isle, comédie en 5 actes.—Moirond et Compagnie, vaudeville en 1 acte.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL, A CARGO DE A. ANDRÉS BARRI, calle de Santa María, número 13.

fué solamente su empresa, sino él mismo, la belleza, el carácter, el valor, la modestia, la gravedad, la elocuencia, la piedad, la virtud, la dulzura, la gracia, la paciencia, el infortunio noblemente soportando, revelando en aquel extranjero, una de esas naturalezas marcadas por mil perfecciones con ese sello divino que no permite olvidar, y fuerza á admirar á un hombre único. Después de la primera conferencia, el fraile no concedió solo su convicción á su huésped, sino que le dió su corazón, y cosa mas rara, no se lo retiró jamás; Colon tuvo un amigo.

Juan Perez obligó á Colon á que aceptase por algunos dias un asilo, ó á lo menos un lugar de descanso en el humilde monasterio, abierto á él y á su hijo. Durante esta corta estancia, el prior comunicó á sus amigos de la villa, vecinos de Palos, la llegada y las aventuras del huésped que había recibido. Les rogó viniesen al convento á conversar con el extranjero sobre sus conjeturas, sus intenciones y sus planes, con objeto de apreciar si aquellas teor

